

## PRESENTACION Nº 22 REVISTA *Pasión en Salamanca*

Sala de la Palabra (Teatro Liceo)  
Jueves, 12 marzo 2015

Concejal de Cultura, D. Julio López. Presidente, director y todos cuantos integráis la Tertulia Cofrade Pasión de Salamanca. Presidente de la Junta de Cofradías, D. José Adrián Cornejo. Señoras y señores. Buenas tardes.

### 1. PASIÓN EN SALAMANCA: TODO UN RETO

Resulta muy comprometido, todo un reto, ser llamada para presentar una revista donde la Pasión de Cristo se escribe desde tantas dimensiones, y donde cada texto nos abre las puertas a una infinidad de preguntas y detalles que se hacen necesarios para comprender el significado de este Misterio de la Cruz que nos permite creer que más allá de estas planicies terrenales, existe un reino divino lleno de luz y amparo para los hombres.

A lo largo de la historia, muchos han sido los que se han preguntado y escrito sobre ello. Y de estos muchos, yo hoy he querido elegir para comenzar un texto del escritor gaditano José María Pemán, quien no se quedó solo en la expresividad colorista de las cofradías y las procesiones, sino que, como si fuera un supuesto reportero romano, allá por 1948, escribió un relato titulado *“Reportaje de la Pasión de Jesús”*, del que les he extraído estos párrafos:

*“Según Caifás, el Sumo Sacerdote de los judíos, el Nazareno ajusticiado, no ya se decía Rey, sino Hijo de Dios. Todos se esfuerzan, creyendo hacer lo contrario, en dar a este suceso estatura gigantesca. Porque todo esto de la realeza y la filiación divina, no tiene más que dos salidas: o la locura, o la sublimidad. Y para la simple locura no creo que fuera necesaria la Cruz.*

*...Todos quieren hacer risa y burla de los títulos de este judío: Rey, Hijo de Dios. Pero frente a todo esto, hay una Cruz dándoles misteriosa seriedad.*

*...Darse estos títulos es cosa de locos. Llevarlos hasta la muerte es ya verdaderamente cosa de reyes o dioses... Romanos: anotad que un hombre extraordinario ha muerto en Jerusalén en este plenilunio del mes de Nisan”.*

Sirva pues este texto de Pemán que narra la muerte de Jesús Rey, Jesús, Hijo de Dios, para comenzar la presentación del número 22 de la revista *Pasión en Salamanca*. Número que corresponde a la Semana Santa 2015, y que viene a celebrar 25 años de Tertulia, Cultura y Pasión Cofrade: un foro que hoy por hoy se hace imprescindible en el conjunto de hermandades y cofradías que integran la Semana Santa salmantina, y donde la Pasión de Cristo va más allá de las tradiciones y celebraciones populares, y se convierte en un foro de reflexión, de estudio, y también, por qué no decirlo, en un espacio de convivencia para quienes se interesan por las necesidades del alma.

La revista *Pasión en Salamanca* número 22, un año más nos invita a entrar en ella, con una obra del artista Jerónimo Prieto como imagen de portada, y que lleva el título de *“La Rola Santa”*. Rola que viene a ser el tronco, el madero donde este hombre extraordinario crucificado bajo la luna de Nisan –que decía Pemán–, demuestra ser Rey e Hijo de Dios. Rola Santa que además se convierte en una puerta a más de una veintena de magníficos artículos donde el lector puede conocer diferentes aspectos y múltiples símbolos del Misterio de la Cruz. Puerta también para el arte, la fotografía, la música, la poesía, la teología, e incluso la gastronomía, con un sorprendente artículo del periodista y gastrónomo Santiago Juanes.

Todos los firmantes, **artistas e intelectuales libres**, que trabajan en la fe y no al margen de ella. Y quiero incidir en esta cuestión de “artistas e intelectuales libres que trabajan en la fe”, porque resulta intolerable que en el amplio sistema de libertades al que creemos haber llegado en este siglo XXI, haya que prescindir o esconder la más grande de todas las libertades que es la libertad del alma.

Aunque nadie parezca querer hablar de ello, hoy el título de laicismo enmascara un absolutismo ideológico que cercena toda esperanza en el hombre. Laicismo que casi obliga a despreciar Dios, a considerar que la herencia cristiana es una manifestación propia de una sociedad analfabeta o atrasada, a creer que hay que sacar a Dios de la conciencia colectiva y relegarlo a una conciencia individual; y lo que es peor, a retirar del debate intelectual de nuestro tiempo a quienes consideran el cristianismo como una forma de vida; como si para

participar en la opinión o solución de los problemas actuales, hubiera que esconder la condición e identidad religiosa, e incluso admitir, que se es un derrotado cultural.

La pasada semana en un artículo publicado en la tercera de ABC<sup>1</sup>, Fernando García Cortázar decía que *“sin intelectuales que hagan del cristianismo una toma de posición ante el mundo, sin dirigentes políticos que hagan del cristianismo un orden moral, lo que estamos haciendo no es enriquecer las posibilidades del hombre, sino arrebatárle el sentido último de la libertad”*. Y si algo ha demostrado el cristianismo a lo largo de la historia, es un compromiso con la libertad, porque la ha defendido más allá de atroces errores de individuos e instituciones, frente a los asaltos a la integridad de las personas, frente a la quiebra de principios que deberían garantizar una existencia digna.

De ahí que haya querido comenzar con estas reflexiones para felicitar a todos y cada uno de los firmantes de *Pasión en Salamanca 2015*, especialmente por “remar a contracorriente”. De cada uno de ellos –y no voy a citar sus nombres porque son muchos- he aprendido algo nuevo, he anotado frases, he subrayado párrafos enteros, he pensado sobre lo que dicen de éste o aquél tema... Porque *Pasión en Salamanca* es algo más que una revista, y por eso yo les invito a entrar en sus páginas sin prisa, a espaciar la lectura de los textos, a rastrearla en sus mensajes, a detenerse en sus imágenes, fotografías o versos..., a reflexionar y a comentar con otros sus opiniones; porque estoy segura que esta revista de la Tertulia Pasión Cofrade puede ser el origen de otras muchas e interesantes conversaciones, donde crecer intelectual o espiritualmente. Y para ello, qué mejor que comenzar, por ejemplo, con la pregunta inquietante que nos deja Monseñor Raúl Berzosa en su tribuna de la página número diez: **¿Me dejo mirar por Cristo?**

## 2. LA NUEVA CULTURA

Como apuntaba Don Olegario González de Cardedal, en su artículo titulado “Ante situaciones límite”<sup>2</sup>, *la nueva cultura, donde tanto se habla de pluralismo y diversidad, se está construyendo como una superposición de opiniones, individuos, lenguas, culturas, regiones, partidos, todos cerrados sobre sus propios intereses y esperanzas. Si los tres grandes ideales de Europa fueron la cultura (sabiduría), la ética (responsabilidad) y la religión (Dios), hoy estos tres ideales son la tecnología, la economía y la política. Con lo cual Dios queda relegado de nuestro ideario fundamental para subsistir, y dejarse mirar por Dios, queda reducido a un espacio individual, nunca colectivo.*

Si la llama de Dios se apaga en nuestra sociedad, dejaremos de mirar el fuego y la esperanza de sus ojos, y de ese Cristo tallado que cuelga en la cruz, no obtendremos más que el frío de sus ojos de cristal o de madera. No habrá lugar por tanto para la pregunta de Monseñor Berzosa: ¿Me dejo mirar por Cristo?

De ahí que me parezca muy interesante en este sentido leer, por ejemplo, la interpretación de una de las pinturas del Vía Crucis del premio Nobel de la Paz, Pérez Esquivel, que hace en la página 16 de la revista, Xavier Pikaza: *Cruz cósmica* que nos permite comprender las cuatro dimensiones de la vida y la posibilidad de unión de una tierra que está en conflicto permanente por sus diferencias. O leer la reflexión personal que hace Alberto Estella en “*Sé que mi redentor vive*”. Reflexión que cualquiera de nosotros podría hacer suya. Inmersos como estamos en la inercia relativista de este mundo, cada día acotamos más el espacio que reservamos para pensar a Cristo. Y a veces, ni siquiera nos dejamos el tiempo de Cuaresma para ello.

**“Tengo cuarenta días para pensarte, Señor. Y ni siquiera sé cómo llamarte”**. Con estas palabras, se abre el artículo de Alberto Estella. Tal vez sea éste uno de los textos de la revista que más me haya emocionado. Por todo lo que tiene de íntimo, de valiente y directo. Una frase que está llena de confesión, de contrición... Una frase que nos lleva a un texto hermosísimo, donde el autor nos ofrece algunos versos, como los de mi siempre admirado José García Nieto –Premio Mundial Fernando Rielo 1987-, y la cita a una de las composiciones musicales más grandes de todos los tiempos: el Oratorio de El Mesías de Haendel. Oratorio que, cabe decir, el compositor escribió en solo 23 días y con el que llegó a tal plenitud espiritual, que cuando lo escuchó dijo a su asistente: *“Creo que he visto el cielo delante de mí, y también a Dios”*.

Frases éstas, que vienen siendo muy comunes en los artistas cuando logran una comunión perfecta con el significado de su obra. Como éstas que de tanto contarse, acabaron haciéndose leyenda, y que se pronunciaron cuando el escultor Gregorio Fernández terminó la talla de Jesús atado a la columna. Dicen que Jesús impresionado ante la belleza de su imagen le preguntó al artista:

*¿Dónde me miraste que tan bien me retrataste?*

*Señor, en mi corazón* –le respondió, Gregorio Fernández.

<sup>1</sup> ABC, La tercera, 4 de marzo de 2015: *Una herencia irrenunciable*

<sup>2</sup> ABC, La tercera, 1 de octubre de 2014: *Ante situaciones límite*

Como les comentaba, en la nueva cultura de estos tiempos, tan supuestamente llena de pluralismo, diversidad y tolerancia, arriesgarse a confesar que se vive en la libertad religiosa, en la libertad de Dios, es bastante más difícil que confesar que se vive en el sometimiento –que no siempre libertad- de la ideología política. Así es de absurdo y de disparatado.

En este sentido, yo les invitaría a leer el artículo de esta revista firmado por el periodista Manuel Marín, quien bajo el título “*Cuestión de libertad*”, nos mete de lleno en el ejercicio irresponsable de injerencias políticas que Podemos ha hecho, señalándose en asuntos que conciernen exclusivamente a las libertades individuales y colectivas de un pueblo, y a nuestra cultura identitaria. Y sobre todo nos demuestra que existe un desconocimiento de lo que es y significa el mundo cofrade más allá de la Semana Santa, más allá de sus desfiles procesionales. Trabajos que no tienen visibilidad pública y que vienen a resolver carencias sociales que deberían ser resueltas por las instituciones oficiales. Y me estoy refiriendo a problemas de pobreza, asistencia a enfermos y ancianos, atención a excluidos sociales, etc. etc. Porque como bien dice Marín, las cofradías no son solo un conjunto de personas que procesionan con una imagen a cuestas.

Son muchos los que a nuestro alrededor gritan “**Tengo sed**”. Y así, dentro de estas páginas de heridas y cruces, ha querido recordárnoslo desde Manos Unidas Fructuoso Mangas. “Tengo sed”. Grito de Cristo recogido en el cuarto evangelio de Juan, y que hoy se hace el grito de muchos pueblos y gentes que sufren el abandono y la soledad ante la más ignominiosa indiferencia del resto de la tierra. Porque como afirma Don Fructuoso, y yo estoy de acuerdo con él, “*estamos en puro grito*”.

### 3. OBSERVACIONES AL MUNDO COFRADE

Se hace imprescindible en una revista como ésta, hacer ciertas observaciones a los hermanos cofrades. Félix Torres, presidente de la Tertulia Cofrade Pasión, aprovecha la línea editorial para hacer un llamamiento a conocer en profundidad la historia de la Pasión y su significado, y cómo esto ha de conformar las actividades colectivas e individuales de las hermandades cofrades. Un compromiso que ha de ir mucho más allá de la estética barroca de la Semana Santa y sus teatrales silencios.

Las preocupaciones –según los artículos que la revista dedica a este asunto- son muchas. Desde la inquietud que muestra Antonio Romero por lo que llama “**frikismo kofrade**” –con K-, a la preocupación por cómo salvaguardar el patrimonio artístico y cultural de la Semana Santa o, un poco más en voz alta, la llamada casi urgente a un ejercicio de autoridad por parte de las instituciones civiles y religiosas para poner un poco de orden, antes de que nuestra Semana Santa acabe perdiendo tradición e identidad.

Preocupa la *sevillanización* –se dice que Sevilla se está convirtiendo en un parque temático de cofradías que exporta modelos a toda España e incluso al extranjero-, preocupan las políticas de gestión y conservación del patrimonio artístico religioso, preocupan el cumplimiento de las normas ante las tradiciones autóctonas, preocupan los enfrentamientos por si es acertado o no el cartel anunciador, preocupan los cofrades figurones, e incluso que la proliferación de títulos turísticos acaben devaluando otras distinciones conseguidas en pleno derecho.

Y del conjunto de los capítulos de la revista que tratan todos estos problemas, -firmados por Antonio Romero, Javier Prieto, Félix Torres o Abraham Coco-, quisiera rescatar una pregunta que todo cofrade y cofradía debiera hacerse para ponerle verdadera voluntad a la resolución de tales conflictos: **¿Qué hueco dejamos para Dios si todo lo reducimos a una afición?**

### 4. ALGO MÁS QUE UNA REVISTA

Seguimos adelante. Les decía al principio que *Pasión en Salamanca* es algo más que una revista. Y quiero hacer esta observación para que en algún momento de su lectura, ustedes se detengan en los dibujos, en las fotografías, collages, ilustraciones y todo tipo de imágenes donde pueden rastrear multitud de símbolos y detalles en torno a la Semana Santa y a la celebración de la Pasión. Ilustraciones todas ellas magníficas que sirven como una llamada de atención sobre los textos, y que vienen a multiplicar los significados de los mismos, con otro tipo de lenguaje.

Aunque podría analizarles una a una, el tiempo no me permite detenerme en lo mejor de cada una de las ilustraciones y sus autores. Toda una tarde perdería hablando del *Cristo de las Injurias* de Andrés Alén o de *La Conversión del centurión* de Fernando Mayoral. ¡Ya me gustaría hacerlo! Pero al menos permítanme que yo les invite a que ustedes lo hagan, porque la selección que ha hecho esta edición de la revista merece la pena. Sin embargo, me gustaría únicamente señalar la fotografía de Tomé de la excepcional Dolorosa atravesada por siete espadas, por esto de que me ha devuelto al escenario del pregón de la Semana Santa del año pasado, y a la confesión de Fe y Humanidad que públicamente hizo aquí, en el Teatro Liceo, mi buen amigo Luis Felipe

Delgado. Palabras que se clavaron en mi memoria y en mi alma, como las espadas de aquella Nuestra Señora de los Dolores de la Cofradía de la Vera Cruz, ante las que leyó con honda emoción la *Pasión según Salamanca*.

Como estoy segura que serán espadas las palabras del pregonero de la Semana Santa de este año, José Manuel Ferreira Cunquero. Como poeta y miembro de la Tertulia Pasión Cofrade, reúne condiciones para saber que será un pregón para recordar. Así que no se pierdan la cita.

Y continuando con este ser algo más que una revista, *Pasión en Salamanca*, puede entenderse también como una propuesta –que llega de la historiadora del Arte Montserrat González- para visitar algo de nuestro patrimonio artístico religioso salmantino. Por ejemplo, la *Santa Cena* del escultor Severiano Grande en la Iglesia del convento de los Padres Capuchinos; o el conjunto escultórico de Fuentesauco que propone el profesor Casaseca, y que narra tres momentos clave de la Pasión de Cristo. O entenderse como una propuesta para acercarse a escenarios donde vivir momentos casi inenarrables: como el anuncio de Pascua y flores de Resurrección al que nos invita Conrado Vicente; o esa cita del ocaso apuntalando la iglesia de El Arrabal la tarde del Jueves Santo, donde se ha detenido, con la maestría del buen escritor, Luis Felipe Delgado.

Y ¿qué me dicen si, cómo hace Rosa María Lorenzo, les propongo viajar a Macotera? En los últimos años la Semana Santa macoterana ha recuperado una tradición perdida de la *danza del paleo* y los sones de la dulzaina; *“tesoros de cerebro y corazón del pueblo que es el que hace lengua y música”*, que diría Unamuno.

*“Música y canto al servicio de la palabra, para hacerla más inteligible, más emotiva, más solemne”* según las palabras del profesor Miguel Manzano que cita en un artículo magistral Pilar Magadán Chao, la más grande investigadora e intérprete de nuestra música tradicional salmantina.

Me resulta abrumador no disponer de más tiempo para dedicarme a las propuestas que nos hacen todos estos autores, tan eruditos, como comprometidos con lo nuestro. Tiempo para los símbolos de la Pasión: los siete dolores de María, el Cordero de Dios, la pasión de Cristo en Óscar Wilde, o el Banquete Pascual, al que nos invita el maestro de la pluma y la cocina, Juanes. Tiempo para leerles los versos de la poeta Elena Díaz Santana, que *sueña los trigales del Padre*; los versos del *ayer donde llueve la savia sobre el árbol* de Ferreira Cunquero, o el poema *De la luz de Regalado*, *Luz de Dios en la herida*, *memoria de la flagelación*. Tiempo para cualquiera de los párrafos del relato de José González Torices, *“Los ateos de Dios”*. Tiempo para sentarme junto a la María Magdalena de Paloma Pájaro y hacerme eco de tan dramático desamparo: una de mis artistas de arte contemporáneo favoritas.

## 5. EN NOMBRE DE NUESTRA FE

Pensaba Theillard de Chardin que ***“en nombre de nuestra fe, tenemos el derecho y el deber de apasionarnos por las cosas de la tierra”***. Creer en Dios no significa recluirnos en los ritos de la comunidad de fieles, sino llevarlo a nuestros espacios de trabajo. Más allá del tiempo cuaresmal, habremos de celebrar la Vida, Muerte y Resurrección de Jesucristo, día a día. Nuestra Constitución (artículo 16.3) declara que *“ninguna confesión religiosa tendrá carácter estatal, los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones”*. No podemos doblegarnos ante quienes quieren romper este equilibrio Estado-Iglesia. Poco importa que el Estado se proclame laico, aconfesional o incluso confesional. *“El estado democrático ha de garantizar en todo momento la libertad religiosa de sus ciudadanos, sin más limitación en sus manifestaciones que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley”* (artículo 16.1). Y así también figura escrito en nuestra Constitución.

Por ello, quiero terminar felicitando a todos cuantos han hecho posible esta revista. Seguramente habré omitido –involuntariamente- algunos nombres. Seguramente también podrán haber echado en falta ciertas consideraciones culturales y repercusiones económicas que esta Semana Santa salmantina tiene –sin lugar a dudas y afortunadamente- en nuestra ciudad.

Pero como no había tiempo para tratar tanta materia, he preferido centrarme en el mensaje primigenio de **Redención y Libertad** de la Pasión de Cristo. Mensaje que dentro de pocos días ocupará nuestras plazas y calles cuando las tallas de nuestras cofradías se pongan en pie.

Muchas gracias.